

| LA ÚLTIMA | 19 de junio de 2015



José Luis Martín Mayoral, ayer, en la sede de la Fundación Roder Robles, en la presentación de su muestra fotográfica. / EL ADELANTADO

## El tiempo pasa **volando**

La Fundación Roder Robles acoge una exposición de fotografías aéreas de Segovia, obra de José Luis Martín Mayoral, comparadas con otras antiguas rescatadas del Archivo Municipal

SERGIO ARRIBAS / SEGOVIA

Cuenta José Luis Martín Mayoral, piloto de paramotor y aficionado a la fotografía, que buscaba imágenes tridimensionales. Altura, anchura y "otra dimensión", que no es la profundidad, matiza, sino "el tiempo". Y es que la exposición de Martín Mayoral, inaugurada ayer en el Museo Roder Robles, es una invitación a comprobar el paso del tiempo en una doble mirada. Bajo el sugerente título "En Segovia el tiempo pasa volando", la muestra recoge 12 fotografías tomadas desde el aire por Martín Mayoral a las que se han unido otras tantas que custodiaba el Archivo Municipal, del siglo XX, tomadas en su día en globo o avioneta, para que el espectador compare la transformación que ha sufrido la ciudad. "En un segundo una imagen nos traslada a la Segovia de,

por ejemplo, hace 50 años y, al lado, otra fotografía del mismo lugar, en un segundo, nos devuelve al presente", afirma el fotógrafo, que admite que el trabajo de 'recreación', aunque "divertido", no ha sido tarea sencilla.

Rafael Cantalejo, director del Archivo Municipal, no oculta su asombro por la pericia de Martín Mayoral. Él le facilitaba la fotografía antigua (van desde 1928 hasta la década de los 70) en un formato pequeño, que el piloto se adhería al muslo de su pierna. En cada vuelo de paramotor Martín Mayoral miraba esa pequeña foto y trataba de realizar una fotografía fija, realizada desde el mismo punto donde se hizo hace décadas. Cada vez que volaba Martín Mayoral realizaba unas 150 fotografías de espacios concretos, como la antigua choricera,

el Acueducto o el Alcázar, buscando la misma altura y ángulo que le mostraba la fotografía del Archivo Municipal. En alguna ocasión, como confesó ayer, ninguna servía y tenía que volver a intentarlo al día siguiente. "Queríamos solapar una foto con otra para que el espectador tuviera esa comparativa lo más precisa posible, han sido muchos vuelos y muchas fotos", aseguró ayer el fotógrafo, que ha estado embarcado en este proyecto tres años; con el apoyo del Archivo, la Concejalía de Turismo y Patrimonio y el estudio fotográfico "Juan Luis Misis", encargado de trasladar a papel las instantáneas recogidas desde el aire. Y no bastaba con tomar la imagen desde el mismo punto y altura que lo hicieran hace décadas otros fotógrafos. "La luz y las sombras jue-

gan también un papel importante para buscar esa fotografía simétrica", afirma, por su parte, Cantalejo, maravillado por la comparativa del espacio de la fábrica de embutidos Acueducto "La Choricera"; donde puede verse la transformación de esta zona. En la imagen de los años sesenta se aprecia el edificio de la fábrica recién construido, en la zona del antiguo Cerro de la Horca, donde se aprecian unos mulos y hasta un tractor en labores de explanación y retirada de escombros en la zona trasera, donde hoy se erige el polígono industrial del Cerro. "Hay detalles en todas las fotografías que nos invitan a pensar en lo rápido que ha crecido la ciudad, sin ser una eclosión, pero sí impresionante", añade el también director de la Real Academia de San Quirce.